

La factura mensual de las pensiones cae por primera vez por la pandemia

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
El coronavirus y el estado de alarma, con el cierre de oficinas de la Seguridad Social, ha provocado una caída del número de pensiones contributivas. El primer motivo es fácil de entender: la covid-19 se ceba con los mayores

y ha elevado la mortalidad. El segundo es que ha cerrado las oficinas y traído menos peticiones de jubilación. La combinación de ambas causas explica, según el Ministerio de Seguridad Social, que en mayo se hayan pagado 9.754.137 pensiones contributivas, 38.508 me-

nos que el mes anterior. Y con la reducción en el número de pensiones, ha llegado a una caída del gasto mensual. No hay precedentes de una rebaja en la nómina mensual de pensiones contributivas. En mayo se han pagado 9.853 millones, un 0,27% menos que en abril.

El número de pensiones contributivas que paga la Seguridad Social ha caído en mayo por tercer mes consecutivo. No hay precedentes de algo parecido en el registro que tiene el instituto previsor, cuya serie pública arranca en 2005.

Lo normal es que cada mes suba algo el número total del sistema público de pensiones. El aumento de la esperanza de vida y la llegada de cohortes de población a la edad de jubilarse cada vez más numerosas van aumentando poco a poco el colectivo de pensionistas en España. No obstante, tampoco es extraño encontrarse con algún mes en el que baja algo la cifra respecto al mes precedente: suele ser en invierno, coincidiendo con los años en los que la gripe es más virulenta.

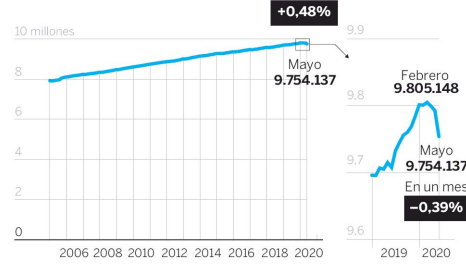
Pero lo que ha sucedido este año es excepcional. Tanto por esos tres meses seguidos de caída de pensiones como por la intensidad de la misma en mayo. La Seguridad Social ha pagado 38.508 prestaciones menos, la reducción más alta observada en 15 años y que triplica la suma de la caída acumulada en marzo y abril.

La explicación está en el coronavirus, como explicó la Seguridad Social al difundir los datos de la nómina mensual. Lo primero que ha provocado la pandemia es un incremento de la mortalidad entre los mayores. Más del 90% de todos los fallecidos en España tienen más de 60 años. Y así lo asume el departamento que dirige José Luis Escrivá: "Hay que tener en cuenta cómo ha influido la pandemia de la covid-19 en términos de mortandad sobre la población y, en mayor medida, sobre el colectivo de las personas de mayor edad".

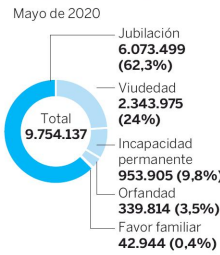
Además hay una explicación ligada al coronavirus y al trastorno

Evolución de las pensiones

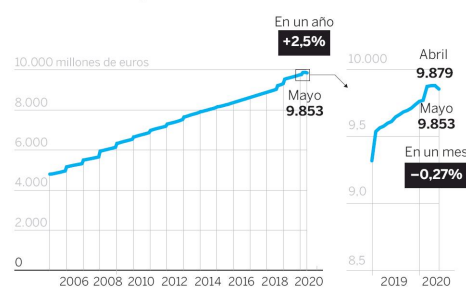
Número de prestaciones



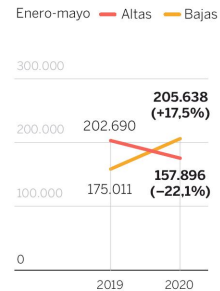
Composición de las pensiones



Cuántía total de las prestaciones



Ingresos y salidas en el sistema



Fuente: Ministerio de Seguridad Social.

EL PAÍS

administrativo que han causado las medidas adoptadas contra la pandemia. Con el estado de alarma se cerraron las oficinas del Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS), la entidad que gestiona y paga las prestaciones y ante la que se hacen los trámites para solicitarlas. "Esto ha motivado que una parte de los ciudadanos opten por retrasar las gestiones", explica el ministerio.

Este cierre, como aclaraba el mismo decreto que estableció las medidas excepcionales, no implicaba la pérdida de derechos, puesto que suspendió los plazos en los trámites para que eso no sucediera. Pero sí ha traído una demora. Lo más probable es que en los próximos meses esas jubilaciones demoradas se concreten. Primero, porque se abrirán las oficinas al públi-

co. Y segundo, porque hay otras circunstancias que pueden haber provocado el retraso: haber normalizado en las próximas semanas: el cierre temporal de los centros de trabajo y los retrasos en los trámites de salida de quien se retira o que el empleado esté afectado por un ERTE y eso pueda beneficiarle de rebote ya que cotiza un tiempo adicional, lo que

suele traducirse en una pensión más alta.

Todo esto se ve en los datos divulgados por la Seguridad Social. Entre enero y mayo hubo 157.896 nuevas pensiones, lo que supone un 22,1% menos que en el mismo periodo de 2019. En cambio, las bajas, que se deben muy mayoritariamente al fallecimiento del pensionista, han crecido hasta las 205.638, un 17,5% más que el año anterior. Durante estos cinco meses, prácticamente la mitad del tiempo ha estado vigente el estado de alarma.

Y eso ha acabado con una situación mucho más excepcional que la caída de prestaciones: la reducción del gasto en pensiones por un mes. Los 9.853 millones pagados en mayo suponen una reducción del 0,27% respecto a abril. La rebaja es leve y no evita que la factura suba respecto a mayo de 2019 un 2,5%, pero sí marca un hito sin precedentes en la secuencia mensual.

1.010 euros de media

La evolución del gasto no tiene un comportamiento mimético respecto al de pensiones porque también cuenta la cuantía de cada pensión. Las prestaciones de los nuevos jubilados son, por norma general, sensiblemente más altas (unos 1.100 euros) que las de quienes fallecen (900 euros). La pensión media de mayo está en un punto intermedio entre ambas, 1.010 euros al mes, siendo la de jubilación la más alta (1.160,7) y la de orfandad la más baja (409,62 euros).

Además, una pensión no es igual a una persona —la de viudedad es compatible con las otras—: hay pensionistas que perciben dos. De hecho, el número total de beneficiarios es cercano a 8,9 millones y el de prestaciones son esos 9,7 millones.

Ayer, la Seguridad Social también divulgó los datos de las pensiones de las clases pasivas (funcionarios jubilados). En total hay 636.302 prestaciones, que suponen una nómina total de 1.151,15 millones, por lo que la pensión media ronda los 1.800 euros. El departamento que dirige José Luis Escrivá ha asumido recientemente estas competencias, hasta ahora en manos de Hacienda, y ayer fue la primera vez que se publicaron estos datos junto con los del resto de pensionistas españoles.

El Gobierno presta 30.500 millones de euros a la Seguridad Social

Unos 16.500 millones son para parados y afectados por los ERTE

M. V. G., Madrid
Los estragos del coronavirus se notan, por un lado, en los menores ingresos por cotizaciones. Pero sus efectos también son visibles en un gasto público disparado para mantener las rentas de los afectados por la pandemia. Para tapar este agujero creciente en los organismos que tienen que pagar esas ayudas, el Consejo de Ministros aprobó ayer un crédito extraordinario de 30.500 millones.

Algo más de la mitad de ese dinero, 16.500 millones de euros, se destinará al Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), el órgano que se encarga de pagar las prestaciones y subsidios por desempleo, y también las ayudas para los afectados por los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE). El resto, los otros 14.000 millones, serán para que la Seguridad Social pueda pagar las pen-

Es la segunda medida de este tipo que adopta el Ejecutivo desde que comenzó la crisis. El pasado 14 de abril, el Consejo de Ministros dio luz verde al adelanto del préstamo que contemplan los Presupuestos prorrogados de 2018 por valor de 13.830 millones. En años anteriores, cuando la economía y el empleo crecían a buen ritmo, la Seguridad Social solo recurría a este crédito y/o al Fondo de Reserva de las pensiones ya entrado junio. Con

ese dinero, el instituto previsor hacía frente a la paga extraordinaria de julio y a la liquidación del IRPF con la Agencia Tributaria que afronta ese mes.

Este año, en cambio, el ministerio que dirige José Luis Escrivá ha tenido que recurrir mucho antes a recursos externos. La declaración del estado de alarma y la paralización de muchas actividades económicas ha afectado a varios millones de trabajadores. Unos —950.000 hasta finales de abril— han perdido su empleo; otros —3,4 millones— están afectados por expedientes de regulación temporal de empleo, o bien —1,4 millones— son autónomos que se han acogido a la prestación extraordinaria por cese de actividad.

Esto lleva aparejada ineludiblemente una caída pronuncia-

da de la recaudación de la Seguridad Social a través de las cotizaciones sociales: ni los autónomos con esta ayuda ni la inmensa mayoría de afectados por ERTE pagan cotizaciones.

Con este escenario y a pesar de estar todavía en el quinto mes del año, puede decirse ya que en 2020 el déficit de la Seguridad Social superará de largo los números rojos de años precedentes. En 2019 se redujo algo el agujero, que en ejercicios anteriores llegó a acercarse a los 20.000 millones de euros.

Este año se superará esta cifra y se marcará un nuevo registro histórico negativo, tanto si se mide en números absolutos (millones de euros) como si se hace tomando la referencia del porcentaje equivalente del producto interior bruto (PIB).